

INTIMIDADES DE DOS REVOLUCIONARIOS

Carmen Castillo fue casada con Andrés Pascual, de quien tuvo una hija. Después se unió a Miguel Enríquez, quien ya tenía una hija de un primer matrimonio, teniendo con él el segundo de su mujer, Carmen Castillo. Enríquez vivieron juntos en la clandestinidad, después del 11; los niños fueron trasladados a Cuba. Enríquez y Carmen Castillo tenían frecuente contacto con Pascual; todos pertenecían al Mir. El 5 de octubre de 1974 la DINA sorprendió a Enríquez y Carmen Castillo en su refugio, una parcela de La Florida, en la acción murió Enríquez, y Carmen, que estaba encinta, quedó herida. Se le permitió posteriormente exiliarse a Inglaterra, donde tuvo su hijo —el hijo póstumo de Enríquez— el cual nació después muerto.

Carmen ha contado su historia en *Un jour d'octobre a Santiago* (Un día de octubre en Santiago), libro que da una visión sorprendente de la vida íntima de una pareja revolucionaria.

• "Cacita" (Carmen Castillo) explica a las niñitas suya (Camila) y de Enríquez (Javiera) por qué deben separarse.

Que Pido N° 440. Sfp

4-X-1980

"Había una vez un país llamado Chile, y en ese país una ciudad llamada Santiago, y en esa ciudad, una casita azul cielo donde vivían dos niñitas... Una noche los malos se apoderaron del país, y se escondieron en los paisajes a los niños, y se mi hermano Benjamín Javiera (Enrique), pero ahora también eres Javiera Linda. Javiera Sibelle. Tu verdadero nombre no se puede decir, así en alta voz, porque los militares siguen a Papá Lindo (Miguel), y entienden... Y tú, mi hermana, te llamas Camila Pascual, pero también eres Camila Linda, Sibelle, los militares y los ricos quieren detenernos, es por eso que hemos cambiado los nombres, y así nadie nos encontrará... Mariana Udo, se han juntado siempre las dos, ayudándose una a otra... ¿Nos soltaron? Cacita (Carmen) y el Papá Lindo se quedaron en casa, todavía un tiempo; tienen trabajo que hacer para que, un día, ya nadie pueda impedir que los niños sonrien... pero cuando nació la guerra, pronto, nos tuvimos a juicio con Uds. allí, en la isla de las perlas y de las grandes playas (Cuba)... como ésta, mira esta foto: los cocoteros, los laurales color fucsia, el mar azul y tibio, la arena blanca y suave. Allí, las niñitas irán a la escuela, los niños son los reyes y las princesas de la isla, nadie se atreve a molestarlos."

• Enríquez escribe después del 11, en su escondite.

Necesitabas un mínimo de libros teóricos y políticos... éstos conseguían circular por Santiago, apenas modificados.

Trotski se disimulaba como Lo que el viento se llevó... Lenin como Los Miserables... escribías sobre la gran mesa de cajón secreto, que nos acompañaba desde hacía años. Te veo inclinado sobre tus pañuelos, buscando el entrecejo, buscando una idea... de pronto, la alegría de tu rostro: Cacita... te encuentro. Escribeñas y, la tinta aun mojada, caída hoy en la pescaña a la que una mogacha, caída hoy en la pescaña a la que una mogacha,

mos todos juntos. La miré asombrado, sorprendido por su certeza, por su seguridad, y luego se rió. Vio que en ellano había nada heroico, que era... por pasión. Le dije: Entonces, anda, ocípate de encontrar una nueva casa, después volveremos a discutir los detalles de la clandestinidad".

...ahora ella lo mira, como levanta el brazo izquierdo, como sus dedos cogean lentamente los largos cabellos en la nuca... Se quedó allí, los ojos intensamente concentrados en algo. Era consciente haberlo regresado, abogarse en sus ojos para alcanzar más profundamente el recuerdo. Su creto, pero no se atreve...

• Reencuentro de Carmen con su hija, en Cuba, ya muerto Enriquez.

• Amor y revolución. Miguel Enríquez y Carmen Castillo.

"Camila hace sus tareas, y con qué tenacidad. Ha crecido. Ayer, la noche de mi llegada, la he despertado al lado con mis tímidas caricias. Hace un año que no la veo. Apenas ha abierto los ojos, me ha apretado muy fuerte contra su corazón, y luego me ha rechazado. Pudo ser tanto avance de una emoción que deberá sentir la tarde para mostrarse. A la salida de la escuela, con qué orgullo me pasea entre sus compañeros. Maestra, aquí está mi mamá! En la plaza, a la sombra de los jagüeyes, esos árboles más que centenarios, de retorcidas cortezas, donde a veces hablan las brujas, nos abrazamos largo, largo rato. Si mi chiquita, nos reencontramos, pero muy bien sabes que tengo que volver a partir..."

QUE PAGO N° 440. Sfp

P. 36

QUE PAGO N° 440. Sfp

66 4195

37

Intimidades de dos revolucionarios. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Intimidades de dos revolucionarios. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile